

CINE

«LA RAULITO»

Nacionalidad: Argentina. Producción: Helicón Producciones (Sabina Siegler). 1975. Director: Lautaro Murúa. Guión: José María Paolantonio, sobre un argumento de Juan Carlos Gené y Martha Mercader. Fotografía: Miguel Rodríguez. Música: Roberto Lar. Intérpretes: Marilina Ross, Duilio Marzio, María Vaner, Luis Politti, Fernanda Mistral, Jorge Martínez, Virginia Lago, Juanita Lara, Ana María Pichio. Local de estreno: Roxy.

Entre las diversas películas argentinas que se han estrenado en el plazo de los dos últimos años en España circunstancia que se echaba de menos desde hace mucho tiempo, es «La Raulito» la que ha adquirido justamente mayor prestigio y cotización en taquilla.

«La Raulito» es un ejemplo de lo que el tesón de una actriz puede lograr. A no ser por el empeño puesto por Marilina Ross, que intentó encontrar productores a su proyecto durante varios años, el film nunca se hubiera realizado. Marilina, hija de padres españoles, incorporó en 1969 en una serie de televisión a María Esther Duffou, más conocida por «La pelada» o «La Raulito», un personaje real que había acaparado la atención de los periódicos en múltiples ocasiones por el cúmulo de incidencias que rodeaban su personalidad y su existencia. Desde entonces, y hasta el pasado año en que logró su propósito, luchó denodadamente por llevar al cine la historia de esta mujer asexual con mentalidad de niña que, por encima de todas las cosas, amaba la libertad. Para conseguir una mayor identificación con ella, la actriz se entrevistó repetidas veces con «La Raulito», que se encontraba entonces en la cárcel, tomando nota de su forma de ser y de las características de su físico.

Nació, pues, la película con expresos deseos de reconstruir un caso real que llama a la conciencia de nuestra sociedad. «La Raulito», huérfana y sin hogar, representa a la inocencia en un mundo donde no tienen cabida determinados sentimientos humanitarios. Como si de un niño se tratase, puesto que en ella el sexo es un factor totalmente relegado, tan sólo aspira a co-retear por las calles, a jugar al fútbol y a mantener su independencia. En alguna ocasión no puede frenar su anhelo de poseer un balón y una camiseta de su equipo preferido, el Boca Juniors, robándolos de las tiendas de deportes. Esta actitud de quien está abandonada por completo, de quien sufre además las consecuencias de unas graves lacras sociales, no es comprendida en absoluto por los organismos competentes de la administración, que actúan sobre ella únicamente como fuerzas represivas. «La Raulito» pasará así sus días en diversas instituciones, la cárcel, el hospicio o el hospital psiquiátrico, añorando la libertad de que ha sido privada. Sus palabras —«yo no hago daño a nadie, tan sólo quiero vivir libre»— adquieren por ello un sentido trágico.

Aunque la realización de Lautaro Murúa ha puntualizado algunos rasgos esteticistas que están de más, y que solo contribuyen a restar impacto al contenido del film, «La Raulito» es un producto que hará recapacitar al espectador. Sólo por el hecho de haber influido en la puesta en libertad de María Esther Duffou— que vive ahora en un cottolengo de régimen abierto—, su aportación es ya muy válida. De todas formas, si a nivel de dirección se le pueden poner pegas, en cuanto a la interpretación no admite el más mínimo reparo. Marilina Ross lleva a cabo a lo largo de toda la trama un proceso de caracterización ejemplar.

«¡DULCES MUJERES...!»

Título original: «Pollcewomen». Nacionalidad: Norteamericana. Producción: Saber, para Crown International. 1974. Director: Lee Frost. Guión: Lee Frost y Wes Bishop. Fotografía: Paul Hipp y John Stemme. Intérpretes: Sondra Currie, Tony Young, Phil Hoover, Elizabeth Stuart, Chuck Daniel, Jeanie Bell, Laurie Rose, Eileen Saki. Local de estreno: Carlos III.

Las influencias del cine de kárate de la colonia inglesa de Hong Kong, que han sido también asimiladas por determinados subgéneros norteamericanos; la variante femenina —que no es ninguna novedad—, con lo que comporta de erotismo gratuito (factor este último eliminado de la copia española, que pasó censura en la etapa de las restricciones anatómicas) y la estética del «comic», son los tres pilares sobre los que descansa «¡Dulces mujeres...!». Se trata, como es lógico, de pilares deteriorados al máximo que no soportan el peso del film, que se desploma apenas iniciada la proyección.

Lee Frost, realizador encasillado en los estratos anónimos de Hollywood, autor de films modestos y sin ningún interés que no han llegado nunca a nuestras pantallas, ha manejado los resortes más trillados del cine de consumo pensando, sin duda, en un público modesto y sin exigencias al que su producto iba destinado. La película incide por ello en todo su metraje en el universo de la subcultura. La burda caracterización de los personajes está en función de los inevitables números circenses —de kárate, para ser más exactos—, que se prodigan vengan o no a cuento. La supuesta originalidad que podría acarrear el que las protagonistas sean dos mujeres —dos policías que se infiltran en una especie de mafia femenina del contrabando de oro— se diluye en un río de tópicos. El sopor, acentuado con la supresión del erotismo, acompaña a la proyección. La cinta, pese a su estreno en Alicante, sólo se justifica, en suma, en función de salas de segundo orden.

A. D.

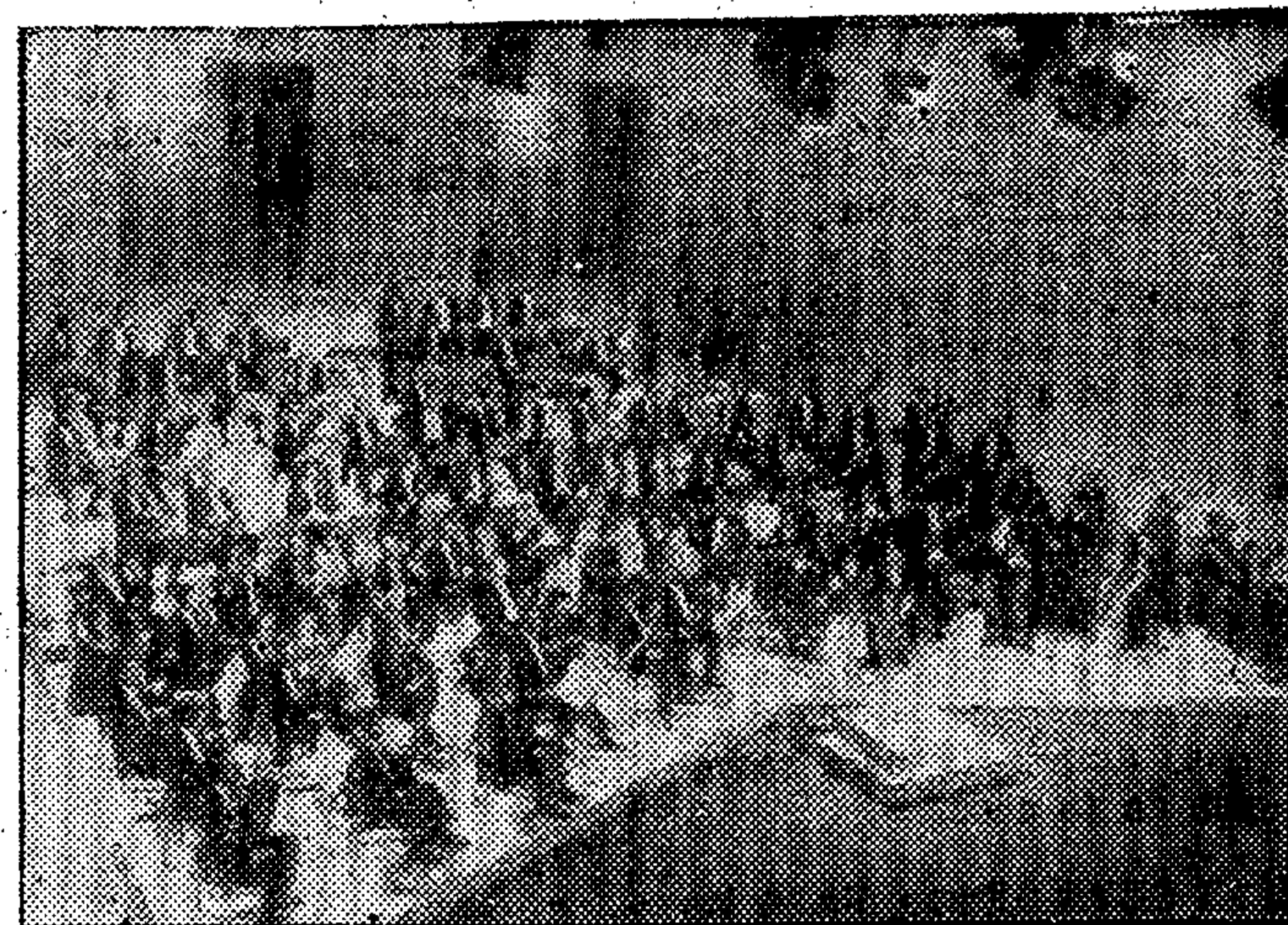
Mañana, concierto de la Filarmónica Nacional Húngara

El próximo día 3, la Orquesta Filarmónica Nacional Húngara ofrecerá un concierto organizado por la Sociedad de Conciertos de Alicante. Tendrá lugar a las 8,15 de la tarde en el Teatro Principal y constará del siguiente programa: Sinfonía n. 94 en sol mayor «La sorpresa», de J. Haydn; Concierto n. 9 para piano y orquesta KV. 271, de W. A. Mozart; y sinfonía n. 5 en do menor op. 67, de Beethoven.

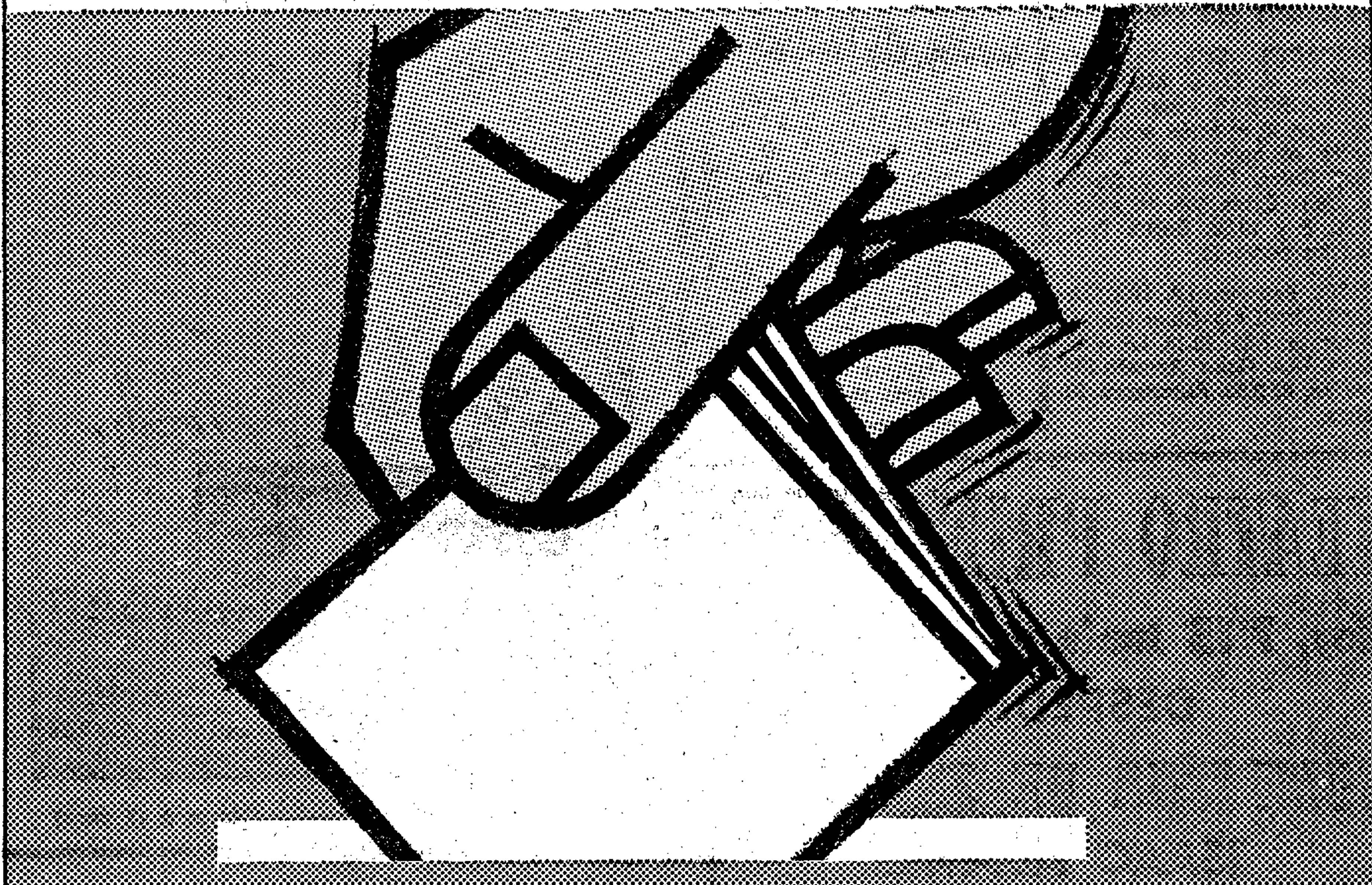
La Orquesta Filarmónica Nacional Húngara fue fundada en 1923 y reorganizada tras su-

frir gravemente las consecuencias de la segunda guerra mundial. Desde 1954 Janos Ferencsik es su director general y artístico. En 1955, la orquesta recibió el premio más importante concedido por el Estado húngaro. Ha sido dirigida por las más famosas batutas y su alto nivel artístico ha sido reconocido en todas partes.

Su director, Janos Ferencsik, nació en Budapest en 1907. Ha recibido la máxima distinción húngara y ha realizado numerosas giras de conciertos.



RESUELVE TU RESOL TU



SI VOTAS HOY... mañana decidirás QUE

QUE es lo mejor para el País Valencià.

QUE quieres para tí.

QUE esperas del futuro de España.

El Referéndum es la solución y tu voto el camino para acceder a la democracia.

VOTA HOY... PODRÁS DECIDIR MAÑANA REFERENDUM NACIONAL 15 DICIEMBRE 1976

SI VOTES HUI... Demà decidiràs QUÈ

QUÈ convè més al País Valencià.

QUÈ vols per a tu.

QUÈ demanes al futur d'Espanya.

El Referéndum és la solució i el teu vot el camí per a accedir a la democràcia.

VOTA HUI... I PODRÀS DECIDIR DEMÀ REFERENDUM NACIONAL 15 Desembre 1976